

Análisis global de los resultados y conclusiones

ELSA M. RAMÍREZ LEYVA
*Centro Universitario de Investigaciones
Bibliotecológicas, UNAM, México*

La Encuesta Internacional de Lectura de la IFLA aplicada a una muestra integrada por 523 bibliotecas públicas de 12 países de América Latina y el Caribe, ofrece información del panorama general que presenta la región sobre las acciones bibliotecarias destinadas a la formación de lectores, y también acerca de las especificidades locales respecto a las características, alcances y tendencias, en un contexto social marcado por cambios que inciden en el desarrollo de mayores exigencias y en las habilidades de lectura, tanto en los medios tradicionales como en los electrónicos, en especial para los alumnos que egresan de educación media. Es decir, las nuevas generaciones se encuentran en un proceso de transformación en cuanto a las formas de aprendizaje, de informarse y de comunicarse, propiciado tanto por las innovaciones en los modelos pedagógicos como por las derivadas de las características de la tecnología electrónica. Dichas prácticas corresponden a núcleos de lectores y prácticas de lectura que están dejando de ser sólo locales, organizadas y formadas conforme a espacios fijos –bibliotecas, casa, escuelas, museos, cines, etcétera– y que han generado necesidades y condiciones inéditas en cuanto a modalidades de lectura, acceso y uso de la información.

Al mismo tiempo se han hecho evidentes importantes deficiencias en las destrezas de lectura y escritura en una proporción de las sociedades de nuestra región que se extiende a casi la mitad de tales poblaciones, incluidas aquellas que han superado la educación básica. Al mismo tiempo la lectura de libros no parece incrementarse a pesar de que en los últimos año la oferta editorial y la creación de bibliotecas ha crecido de manera considerable en todos los países latinoamericanos y del Caribe.

Por lo mismo es importante examinar a las instancias involucradas en la formación de lectores, entre ellas la institución bibliotecaria, a fin de conocer la pertinencia, eficiencia, trascendencia y oportunidad de sus acciones a este respecto. En esta coyuntura la institución bibliotecaria de nuestra región, en particular la pública, está comprometida en defender, garantizar y promover el derecho de todos los ciudadanos por igual a desarrollar competencias de lectura y acceder a los servicios y recursos suficientes de buena calidad de diversos medios, con el fin de lograr que la participación de esa institución sea contundente en la solución de los problemas comunes e históricos de Latinoamérica y el Caribe, los que podemos resumir en lo que se indica a continuación:

- Deficiencias en las destrezas de lectura y escritura en el 50 % de la población, lo que propicia una muy precaria extensión de la lectura.
- Una inadecuada incorporación de la práctica de la lectura por gusto.
- Fallas de los responsables de la promoción de la lectura, en general por falta de una adecuada formación.
- Una promoción de la lectura dirigida principalmente a niños y en menor medida a adultos y jóvenes.
- Programas de fomento a la lectura que no son sostenidos (interrupciones, falta de apoyo, cambios de orientación).
- La desigual distribución y actualización de recursos bibliográficos, tecnológicos, de servicios y de espacio.
- Colecciones que no se corresponden ni en calidad ni en cantidad con las diferentes necesidades y tipos de público.

- Insuficientes servicios bibliotecarios e informativos acordes con las poblaciones rurales e indígenas de tradición oral que a veces tienen diferentes lenguas y un conocimiento básico de la oficial (el español).
- Personal bibliotecario con preparación desigual, en general poco profesionalizado.
- Bibliotecarios que tienen escasa participación social y política.
- Salarios y estímulos magros para el personal de bibliotecas.
- Políticas que no logran consolidarse por falta de apoyo sostenido, además de una difusión desigual entre las propias bibliotecas.
- Falta de articulación entre las dependencias, y de ellas con otros organismos sociales, para favorecer la cooperación.
- El insuficiente y desigual gasto en servicios bibliotecarios.
- La falta de instrumentos de medición, evaluación y observación del comportamiento de las prácticas de lectura, del libro y del uso de las tecnologías.

La Encuesta revela que los alcances de las bibliotecas públicas han tenido avances importantes, pero también que hace falta fortalecerlas para estar realmente a la altura de los problemas de lectura y acceso a la cultura escrita de nuestra región.

- Se observa una desigual vinculación de las bibliotecas con los planes nacionales de lectura, y en consecuencia su concreción avanza más rápido en algunas regiones que en otras, tanto al interior de los propios países como en el ámbito regional. Esta circunstancia favorece la exclusión de aquellas poblaciones que por lo general cuentan con menos recursos para acceder a la educación, los servicios bibliotecarios y las posibilidades de lectura y acceso a la cultura escrita.
- La articulación de la biblioteca con otras instituciones y organizaciones vinculadas con las actividades de lectura no

siempre se considera entre las políticas y estrategias en las instancias locales de gobierno, lo cual es indispensable para propiciar una colaboración e interacción armónica que se ponga a alcanzar las mismas metas.

- Los espacios bibliotecarios y de lectura que están fuera del recinto son todavía limitados debido a que la colaboración con otras instancias se encuentra en etapas iniciales.
- La fuerte tradición del fomento de la lectura en la población de niños, aunada a la falta de bibliotecas escolares, exige a la biblioteca pública una mayor atención e inversión en recursos para este sector. Puesto que los medios se reducen aún más en las bibliotecas de zonas marginadas y pobres, disminuyen las posibilidades de atender con mayor contundencia a los sectores que se encuentran fuera del ámbito escolar.
- La formación de lectores que han procurado las bibliotecas públicas a través de programas de promoción se ha orientado principalmente a despertar el gusto por la lectura entre los niños; sin embargo, se observa también la incorporación de actividades destinadas a sectores de jóvenes y adultos mediante actividades lúdicas. En las respuestas se aprecian iniciativas muy variadas y creativas, algunas de las cuales se realizan semanalmente y cuyos resultados tienen efectos en los comportamientos de los lectores, como se ha identificado en las apreciaciones que los bibliotecarios reciben de su público.
- Los resultados de las acciones de los programas de promoción de la lectura incrementan la demanda y mayores exigencias a los servicios bibliotecarios. Sin embargo, es frecuente que las autoridades no consideren otorgar mayores apoyos para la mejora de infraestructura y recursos que permitan cumplir con las expectativas y necesidades creadas por los efectos de las acciones bibliotecarias en cuanto a despertar el interés por la lectura.
- De igual manera los programas de promoción y extensión de la lectura a grupos variados elevan las exigencias de la

preparación en el personal bibliotecario. Además, los planes nacionales de lectura ciertamente tienen implicaciones en cuanto a las responsabilidades de los bibliotecarios.

- Los bibliotecarios involucrados en actividades de lectura se percatan de la necesidad de mejorar sus competencias y conocimientos, los cuales rebasan con mucho las técnicas de animación de la lectura, como puede apreciarse en las respuestas respecto a las áreas que, a juicio de los propios encuestados, deben cubrir los programas de capacitación.

Durante el seminario se convocó a los coordinadores de las encuestas a una reunión con el fin de conocer sus apreciaciones sobre el estudio. Cabe destacar las aportaciones complementarias que se obtuvieron además de los datos recabados. La mayoría coincidió y abrió perspectivas diferentes sobre la participación y los alcances de las actividades bibliotecarias realizadas en la promoción de la lectura. Esto nos permitió percatarnos de la complejidad que representa esa labor para el personal bibliotecario y la necesidad de mejorar las competencias de los responsables de esas actividades, así como la importancia de rectificar los programas de capacitación. Otro aspecto mencionado es el de las relaciones entre las instancias coordinadoras de las bibliotecas y entre la comunicación y la transmisión de políticas o pautas emanadas de éstas, sin considerar que las particularidades de las bibliotecas difieren según las características de las comunidades, por lo que se deberán tomar medidas para buscar la uniformidad y la adecuación a las diferentes circunstancias. En general se advirtió un consenso en cuanto a que la encuesta permitió conocer logros, fortalezas y debilidades de las bibliotecas públicas en torno a los alcances de sus acciones para la formación de lectores. Este ejercicio también nos permitió ver la realidad de las propias bibliotecas.

Entre las recomendaciones planteadas en la reunión se encuentran las siguientes:

- Hacer una aplicación periódica de la encuesta a fin de darles seguimiento a los cambios que se introduzcan en las

formas de operar los planes de lectura y las directrices de las coordinaciones de las bibliotecas.

- Refinar y perfeccionar el cuestionario.
- Recoger el panorama general que propicia el instrumento para recabar de manera más confiable la información.
- Realizar una segunda etapa de aplicación de la encuesta para incorporar a los países faltantes.
- Mejorar el instrumento para profundizarlo con un enfoque cualitativo.
- Perfilar el instrumento hacia el bibliotecario (sus necesidades, creencias y capacitación).
- Perfilar el instrumento más claramente hacia la promoción de la lectura.
- Incorporar en el instrumento preguntas sobre los efectos que producen los sistemas bibliotecarios en Latinoamérica.
- Analizar los resultados de acuerdo con las visiones de cada país.
- Se sugiere trabajar en las tipologías sobre la lectura y en la conceptualización de ésta, tomando en cuenta el trabajo relacionado con ese tema, presentado por Didier Álvarez en el seminario.
- Determinar con mayor precisión la metodología, en especial, la muestra aplicada en la encuesta.
- Realizar estudios exploratorios.

La Encuesta Internacional de Lectura aplicada en las bibliotecas públicas de Latinoamérica y el Caribe se realizó en un momento oportuno, dado que nuestra región tiene compromisos y metas que cumplir para hacer su transición a la Sociedad de la Información y el Conocimiento. Cabe recordar que las innovaciones crean oportunidades, pero con ellas riesgos y crisis. Al estabilizar los sistemas nuevos se desestabilizan los tradicionales que se producen en un periodo durante el cual se reorganizan y reacomodan los elementos de los entornos culturales, materiales y organizativos, en particular uno del sistema fundamental como es la comunicación, que por cierto siempre ha estado mediado por técnicas

y herramientas generadas para la producción, transmisión, intercambio, uso y apropiación de la información, como señala Pierre Lévy.¹

En efecto, hoy vivimos circunstancias inéditas derivadas de las transfiguraciones demandadas por niveles más elevados de competitividad que repercuten en los cambios de las exigencias en las destrezas de lectura y escritura, el acceso y el uso de nuevas formas de informar e informarse. En consecuencia, la alfabetización básica ya no es suficiente para ningún ciudadano. En cuanto a los soportes, las textualidades representan referentes distintos que producen una diversificación de modos de acceso y consumo, y también prácticas de lectura particulares que están dejando de ceñirse a las condiciones tradicionales de los espacios físicos y de las formalidades exclusivamente impresas o grabadas, debido tanto a su desmaterialización como a la incorporación de nuevas herramientas que aumentan su interactividad y favorecen formas inéditas de convivencia y sociabilidad con la cultura escrita. Mucho de lo cual sucede fuera de los ámbitos tradicionales como es el bibliotecario, situación que lo pone en riesgo dentro de una sociedad en la que la institución bibliotecaria está débilmente arraigada en el tejido social.

La realidad actual les exige a las naciones procesos de cambio orientados a evolucionar y participar en el concierto mundial bajo nuevas reglas y circunstancias que involucran a las instituciones bibliotecarias, pues resulta indispensable formar comunidades interdependientes y responsables no sólo de su entorno inmediato, sino también preservar y garantizar las mejores condiciones de desarrollo para todas las formas de vida de nuestro planeta. Y en tanto la interdependencia es una de las condiciones de esta sociedad, resulta indispensable que todos los integrantes de América Latina y el Caribe tengan la formación necesaria para corresponsabilizarse de la producción, el intercambio y el uso adecuado de

1 Véase *Cibercultura. Informe al Consejo de Europa*, pról. de Manuel Medina, España, Anthropos/UAM, 2001, 126 pp. Disponible en es.scribd.com/doc/19977800/Levy-Pierre-Cibercultura

Encuesta Internacional...

los recursos informativos desde cualquier lugar del planeta para el aprovechamiento y el beneficio de todos. Al mismo tiempo, y no menos importante, es alentar mediante la lectura el desarrollo de las capacidades humanas: pensar, reflexionar, conmoverse, admirar, conversar, gozar, pero también son indispensables la solidaridad, la libertad y la justicia.